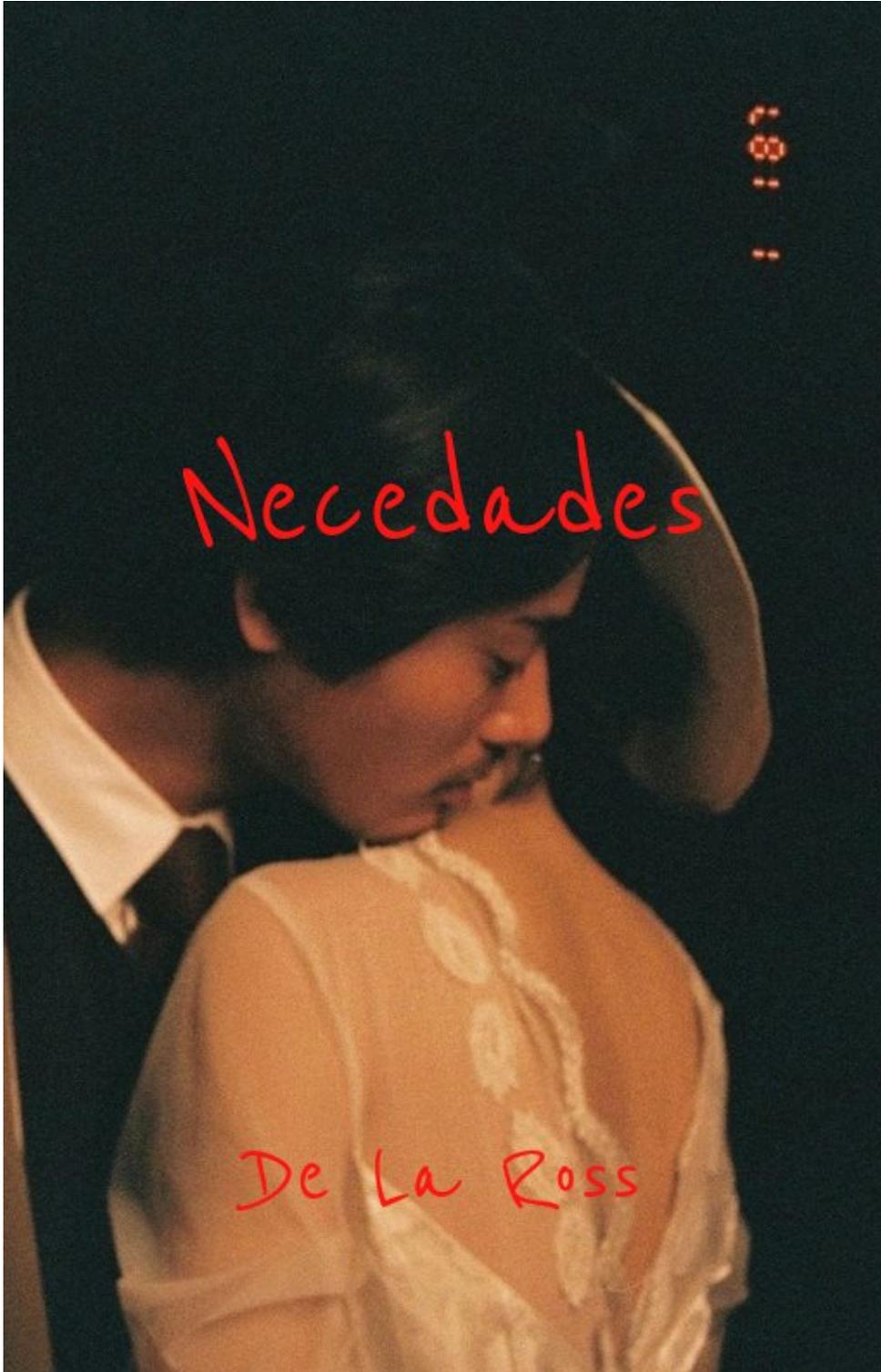


# Necesidades

De La Ross



# Capítulo 1

Tu necesidad.

Yo sé que esto no te sonara raro, pero recuerdo perfectamente la primera vez que te vi, la primera vez que te mire por la calle; en ese momento jamás pensé en ti después de ese encuentro, pasaste desapercibido y te almacenaste en mi memoria como el centenar de cosas que apilo.

Tiempo después nos encontramos de nuevo, consiente de quien eras y de que quería contigo. Comenzamos sin futuro, sin nada a nuestro paso, era solo coquetear por las noches, caminar por las calles y hacer que todo el mundo se sorprendiera y nos pusiera fecha límite.

Siempre has sido un ser lejano para mi, alguien que no puedo mantener a mi lado, y no lo mal entiendas, no me estoy quejando después de todo yo decidí seguir a tu lado sabiendo esto. En realidad nunca he sabido como soy a través de tus ojos, porque en realidad siempre me estoy conteniendo.

Ha sido muy difícil para mí el mantenerme a tu lado, en realidad tiempo atrás jamás creí llegar tan lejos. Cada día desde que te conozco se ha tratado de ceder. Siempre te estuve esperando ¿Sabes lo que era para mí estar semanas sin saber nada de tu paradero? ni una llamada, ni un mensaje, nada. Algunas veces te veía por las calles con otras personas, tan común como siempre y me sentía idiota esperando verte; era en ese momento que desidia no volverte a ver, no buscarte mas, y parecía que escuchabas mis pensamientos porque al día siguiente aparecías frente a mí.

Jamás has demostrado un verdadero interés en mi persona, puedo contar con los dedos de mi mano las veces que me has dicho que soy guapa, o hermosa y sé que existen personas que lo escuchan constantemente de ti. Jamás te importo ser algo para mí, siempre has estado tal cual te he conocido, con la bandera de "yo no me apegó a nada" has avanzado todos estos años a mi lado, yo he subido y he bajado y tú nunca me has acompañado.

Pero no creas que todo sea una queja, porque en realidad no soy imbécil, para estar tantos años al lado de alguien que nunca ha demostrado más. También has sido perfecto para mí en mil maneras, me has apoyado cuando he caído, me has levantado cuando quise desistir, me has amado con palabras y con el alma y lo he sentido de verdad. Rompiste pilares de tu persona y me has amado desde entonces.

Me enseñaste a dar y recibir confianza, a liberar las palabras y salirme de mí. Pero sabes que nunca me ha sido fácil, soy demasiado consciente de

lo que pasa a mí alrededor, el miedo a fallar y a las burlas, me mantienen constantemente a la defensiva, me hacen ser odiosa, grosera y evasiva. Contigo todo eso desaparece, eres quien me pone en la tierra como cualquier persona. Y desde que no estoy contigo empeoro cada día. Caigo y me enveneno de ideas, de tonterías, y solo necesito un mínimo empujón para perderme en ellas.

Por eso estoy así, porque como tú lo has dicho soy quien más te conoce. Y supe desde hace tiempo que ella te interesaba más que como amiga. Tu jamás hablas de mujeres constantemente, siempre se quiénes son tus amigas, a pesar de que compartes muy poco conmigo, y fue en ese momento que comencé a sospechar, cuando fueron a la playa con tus amigos mientras yo estudiaba para mi examen, recuerdo las fotografías que me mostraste como en cada una de ellas aparecías a su lado; y como antes de eso pase una semana sin saber de ti. No te estoy culpando de nada, solo quiero que sepas de que manera veo las cosas. Después siempre fue ella en las conversaciones, siempre, hasta hace algunos meses cuando me contabas como ya no se llevaban como antes me entere que la llevabas siempre a su casa después del trabajo, a pesar de que no te gusta estar constantemente con una persona. Durante mucho tiempo compartiste más cosas con ella que conmigo, te convertiste en su confidente. Recuerdo los detalles de las veces que vi que te mandaba corazones en las conversaciones y como no me dabas explicaciones cuando te cuestionaba. Y finalmente esta el ver lo que guardabas. Fue hasta ese día que quise envenenarme más comparando la atención que le prestabas a ella en la red con la que me prestabas a mí, cada foto que agregó se mereció tu atención, cuando yo siempre tengo que rogar por ella.

Sé que en mil aspectos ella es superior a mí, se que te interesa, y sé que quizá más de una vez has intentado o logrado tener que ver algo con ella. Y quizá soy yo el premio de consolación la persona que sabes que va a estar hasta el final, porque siempre ha sido así.

Me dices cosas como "yo te voy a ver" "siempre busco tiempo para ti" pero sabes que donde estoy sé cómo funcionan o no esas frases. También se que es mi culpa por dejarte tanto tiempo, pero no tengo en este momento la solución para esta situación. Y ahora que veo como poco a poco mis miedos se hacen realidad a menor o mayor escala, es cuando pienso si este trabajo vale la pena.

Jamás te he pedido que vengas a vivir aquí, porque no quiero ser quien te lleve al fracaso, no quiero que vivas como yo, siempre extrañando casa, los amigos, la ciudad. No quiero que te sientas como me he sentido todo este tiempo. Pero es verdad que tú tampoco has tenido la intención de poner en acción tus palabras, porque después de 3 años aquí sigo sola.

Aun así eres la persona que más amo, eres mi camino y la base de mí ser. Siempre te he aceptado como eres, como te conocí, jamás te he pedido ser alguien que no quieras. Y siempre será así.

Para ti puede que sea mucho drama, pero mientras no tengas una explicación que dar me para lo que encontré nunca podre estar tranquila. Viviré con la duda de lo que es o no es. Y no creo que sea justo. Necesito la verdad sea cual sea, no importa si duele, necesito la verdad. Jamás has sido la persona que mienta, o al menos eso he creído hasta este momento.

No quiero pasar más días así, imaginando y haciéndome a la idea, y me muele el no poder verte para hablar. Que no daría yo por haber hablado ya de frente contigo. Pero ni eso puedo hacer. Solo quiero la verdad, la necesito para dejar de divagar.

Quiero ser capaz de perdonar si ese es el caso, pero también estoy dispuesta a dejar ir, si eso es lo mejor. Después de todo no tiene que ver con amarnos o no, es cuestión de confianza, de principios de respetar a quien te respeta.

## Capítulo 2

### Mi necesidad

Tengo algo que decirte, creo que eso es obvio, pero como sabrás existen cosas que digo mejor en el papel que de frente. Sé que últimamente he sido la mitad de lo que suelo ser, que he causado algunos cambios entre nosotros y que a pesar de que he intentado ser sincera no lo he logrado del todo.

Como sabrás, últimamente he tenido dificultades con alguien, no del tipo de dificultades que se solucionan con una charla o una disculpa, dificultades grandes, que nos afectan, que rompen, que amenazan. De esas cosas que esperas jamás pasen y que un día de la nada, cruzas la calle, hablas, sonrías y pasan. No sé a ciencia cierta en que momento nos hundimos tanto, o como llegamos a tener estos problemas. De lo que si estoy consciente es de la culpa que llevo en esto.

Tu sabes que nunca he tenido un filtro adecuado y que encasillo a las personas según su manera de ser, por ello para mí el hablar con el de todo lo que ya sabes fue si no más que un consejo. Pero para él no lo fue, fue una invitación, una puerta abierta, un deseo y una envidia. Debí de haberme percatado de ello a tiempo; pero no lo hice y cuando lo hice preferí no mirar. Soy una mala persona, y lo sé porque me quede aun sabiendo cuales eran ya sus deseos, me quede porque deseaba ser deseo por lo menos una vez. No sé si sabrás pero durante años la expresión no fue lo tuyo. Después de muchos años, y literalmente muchos, encontré una persona con quien coincidí, y eso me movió el piso un poco y sin darme cuenta me encontré sincera ante él, diciéndole que si no fuera por estas situaciones, seguramente me habría enamorado de él. Pero no fue solo el coincidir lo que me atrajo de alguna manera, fue el sentirme segura.

Siempre he sido la persona independiente que conoces, dura y algo áspera, por ello no puedo respirar por las noches, siempre tengo el control de todo, las decisiones siempre son mías. Pero por un tiempo pude descansar de ello, no es que necesite depender, es mejor dicho la capacidad de poder dejar, de saber que existe alguien que estaba pendiente, que podía hacerlo, arreglarlo, no porque se le diera, sino porque sabía que lo necesitaba. Ese sentimiento me traiciono, y me hizo desear lo que no debía. Por eso me aleje, y aunque me reí mucho el día que me dijo cuáles eran sus sentimientos, por un momento pensé que no eran desagradables ni graciosos del todo.

Aunque no te voy a negar, que sigo pensando que el origen de todo esto es el deseo sexual, que el amor que dice no existe y que todo lo demás es una falta clara de objetivos por su parte. No soy tonta y se distinguir ese

tipo de cosas. Estoy muy consiente que todo esto no es más que una sarta de atracciones mal entendidas y unos deseos cobardes que él tiene por escapar, por vivir, y no tiene más remedio que frenarse. Nuca ni en mi más loca historia hubiera optado por escapar, porque quien escapa tarde o temprano caerá.

Quiero ser honesta contigo y decirte que he encontrado al primer hombre que en toda nuestra historia ha sido capaz de despertar deseos en mí, anhelos, y que he querido poder vivir. Pero no pasa de eso, de una atracción, de un deseo, porque al final del día, cuando intentaba hablar, cuando quería comparar cualquier tipo de tópico, él no podía, no tenía esa magia que tú y yo tenemos para hablar, para comunicar para hacer de todo una base de dialogo, un mundo nuevo, ideas, risas, amor. Y que te puedo decir de las ideas que jamás podría contarle a él, de todas esas cosas que solo puedo hablar contigo, de todos esos secretos que tú y yo hemos compartido. Por eso lo deje ir, porque ni toda la protección, ni toda la seguridad se comparara jamás a lo que tú y yo tenemos, no sé cómo explicártelo, pero supongo que es algo que el eterno solo nos da una vez en la vida y que si por estúpida o desidiosa lo dejo, jamás me lo perdonaría.

Aun así necesito disculparme contigo, por faltarte y mirar a otros lados, perdón por valorar más ese anhelo de calma que siempre llevo conmigo a todo el amor que tú me has dado. Es solo que de verdad se sintió bien el poder dormir sin preocuparme, el imaginar los días en los que alguien más que yo llevara la vida, que pudiera guiar. No me molesta ser la base y tenerte junto a mí siempre, así soy feliz, pero quizá mi educación tan tradicionalista me jugo mal esta vez y me hizo desear lo que las personas comunes suelen querer.

## Capítulo 3

Dramatismo.

“Es difícil para mí” siempre ha sido mi frase favorita para comenzar a escribir algo. Lo sé, soy una dramática hecha y derecha. Nunca me ha sido difícil sacar de mi todo lo que está en mi cabeza, pero esta vez he tardado varias semanas en poderme sentar frente al monitor para poder contarles esta situación. En fin que en los intentos vacíos de dar forma a una historia ficticia con bases reales, termine sacando tres pequeños cuentos que nada que ver tenía con la intención original; a eso no lo puedo llamar más que negación. Bloqueo, completa insuficiencia de valor. Y creo que jamás fue tan literal la frase “Es difícil para mí” como el día de hoy. Este día en que en realidad me cuesta una vida poder formar la historia que tengo en mente, de poder sacar las palabras que día a día me taladran la imaginación.

Bien veamos... empecemos diciendo que esto ya se ha vuelto personal, no hablare más en plural, ahora solo estamos tu y yo, puf... si pudieras ver como suspiro con cada línea mientras escucho a sabina e intercalo el cinismo de Pons para poder meterle ironía a esto que se ha vuelto una conversación. Se me llenan los ojos de lágrimas, se me aprieta el corazón en el pecho y es tan complicado y tan difícil, y duele tanto, y lastima la vida el poder hacer palabras ese sentimiento gris que nos nada por la cabeza cada día. Que te inunda, que me pasa por encima, que nos atraviesa de costado a costado. Ese sentimiento que nos dice que en realidad Tú no me amas, y yo jamás te he querido.

¿No dolió tanto verdad? Quizá es solo mi manía de exagerar al hacer palabras la vida, pero por los siguientes párrafos no seré capaz de volverlo a escribir. He de decirte que hace ya varios cuentos e historias que me percate de lo que nos sucedía. Y es que después de finalizar tantos libros, de ver tantas películas y de escuchar tantas canciones, pude distinguir que lo que entre nosotros existe no estaba en ellas. Que lamentablemente no teníamos final feliz según la cultura popular. Y ¿cómo tenerlo? si ahora que te escribo esto estas en otra cama, con otra mujer haciéndome creer que soy yo quien está en tu mente, quien llena tu ser. ¿Es estúpido verdad?, pero no quiero opiniones ajenas, porque para percatarse del idiota solo quien lo es puede darse cuenta.

Recuerdas cuando me dijiste que no soportabas verme por la calle, que necesitabas respirar lejos de mí, para poder continuar, para no perder el piso. Ese fue otro indicio más de nuestro trágico final. Cuando algo duele tanto como lo que tenemos es casi imposible el poder evitar llegar al

vacío.

Ahora mientras estoy frente al monitor me escribes por el celular, frases tipo "si el tiempo girara al contrario" o en frases de mi querido Pons, "debo aceptar que no eres mía" ¿qué clase de tonterías son esas? En fin. No tengo nada que reclamarte dentro de este intento de narración, eso es seguro, por más que lo pienso solo fuiste una parte más de la ronda de karmas que tengo. No te reclamare todas esas veces que me hiciste creer que podríamos ser felices, porque pues la estúpida que te creía es la única culpable. Pero supongo que debo pedirte perdón. Pues como ya lo dije, yo no te quiero.

Me di cuenta que no te quería esa tarde cuando seguramente reuniste todas tus fuerzas para confesar aquello que yo ya sabía que no existía, pero aun así te recrimine como una burla. Perdoname por no alejarte de mí, aun cuando sabía que solo eras una parte que intentaba encajar en el rompecabezas de mi soledad. Por eso me duele tanto decirlo, porque nadie más que yo fue la que rompió todo. Si me hubiera percatado antes de que solo necesitaba llenar mi soledad, no te hubiera volteado a ver, ni si quiera estaría ni tantito cerca de ti con esa mirada de necesidad que siempre te di. Si sabía que no me quería quedar jamás te hubiera exigido caminar conmigo. Ahora mientras estoy frente al monitor y leo tus mensajes, solo puedo responder "ya será en otra vida", intentando seguir la lógica de nuestra dramática despedida. Pero si deseo ser completamente sincera, tu y yo sabemos que no nos amamos, que jamás nos querremos, que yo soy para ti, todo ese deseo que viste un día en tu adolescencia y dejaste ir y tú para mí, eres toda esa necesidad de afecto que jamás pude conseguir. Pero eso no se pudo convertir en amor, jamás fue amor, y quizá, nunca sea amor.

Es curioso terminar así, ¿No lo creen ustedes? Quizá porque al inicio pensaron que sería una historia desgarradora, una infidelidad dolorosa, un amor no correspondido. Pero algo de ello tiene de cierto, aunque no por completo. Es solamente que pasamos por todo eso y seguimos en la línea de salida, como quien no desea que la tierra siga girando. Y según mi abuelo esto sucede cuando en el desierto cae la lluvia que se anhela y nadie sabe qué hacer con ella, porque aunque la soñaran sus vidas ya estaban completas sin ella.

Perdoname por decírtelo de esta manera, pero no me amas y yo no te quiero.

## Capítulo 4

Premisas...

La premisa principal es: Si estas mejor sin mí, eso quiere decir que el problema soy yo...

Me costo una semana de depresión absoluta y ganas de morirme cada 5 horas el lograr entender la mínima parte de esta situación, y no es que sea tonta, o no tenga la capacidad empática de poder comprender lo que sucede a mi alrededor, es solo que cada vez que esto pasa pierdo la capacidad de volverme a armar como antes. Ya no me es tan fácil, levantarme y seguir como si nada, aferrándome a la dulce idea del amor correspondido que aunque existe, en mi mundo es tan engreído. Pero ahora quizá lo he comprendido un poco, quizá soy yo la que está fallando todo este tiempo. Porque no importa cuánto logres entender la situación, nadie te entiende nunca a ti, entonces la culpa no es de la otra persona, es tuya por seguir aquí. Eres menos que felicidad y más que la tristeza, pero nunca eres un lugar donde poder descansar. Y eso cansa...

Y así continuas con tu mar de ideas, sin lograr hilarlas adecuadamente, sin poder querer darte cuenta que la que está de sobra aquí soy yo; sencillamente no existe un ser humano incapaz de ser el hogar de alguien, ¿o acaso si? Quizá si existe y ese ser no soy yo. Si tuviera que hablar claramente de mi sentir, sería demasiado fatalista, y es que lo siento, nací para hacerlo así, no tengo un punto medio o me salvas o me dejas caer pero no podría soportar quedarme pendiendo del medio... esa bastarda sensación de caer y ser rescatada es una mierda.

En mi vida todo es un ciclo, y solamente tú eres la pieza que jamás se repite, el bucle que nunca se cumple, la paradoja en el tiempo que siempre queda incompleta, él que sale de mi esquema y no para bien... siempre para mal, siempre para destruirme, para romperme cada día mas.

Eres para mí tan infinito como el universo y tan amado como la vida misma. Eres esa luz que me hace brillar de momento, pero que me apaga en medio de cada uno de mis intentos.

¿De verdad no puedo ser yo? Es la pregunta que me hago cada noche mientras me acurruco en tu costado, estoy tan cerca pero te encuentras tan lejano. Los días pasan sin piedad, y el sentimiento de inexistencia siempre regresa, no importa cuánto sonriamos hoy, mañana quizá

necesites descansar de mí, y con eso no puedo vivir.

La premisa principal me mata, y tú no eres capaz de ver eso. ¿Llegara el día en que desaparezca por completo? Me pregunto mientras me fundo en tus labios con tanta desesperación como cuando nos besamos por primera vez. Este pequeño pedazo de nada es lo que queda de aquella mujer enamorada; ahora solo soy una oleada de deseos sin cumplir, de esperas y promesas que jamás llegan; soy un conjunto de "Me voy" pero siempre me quedo, ¿Qué sería de mí si un día me despierto sin tu cuerpo? Me pregunto y regreso lentamente a tu regazo, sin que puedas si quiera notarlo, sin que puedas sospecharlo.

La premisa principal es: Si estas mejor sin mí, eso quiere decir que el problema soy yo...